

EL HISPANISMO MARROQUI Y EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Zakaria Charia

NACIMIENTO DEL HISPANISMO MARROQUI

El hispanismo marroquí tuvo una trayectoria especial gracias a las circunstancias que conocía el país. Pero antes de todo debemos responder a esta pregunta ¿Quién es el hispanista?, el ex –director el Centro Cultural Español en Tetuán Rodolfo Gil –una de las personas que mejor las conoce- le define con estos términos *“...EL hispanista (marroquí) no es solamente aquél que trabaja en lingüística hispana, en filología, literatura, en la propia enseñanza del español, en historia, civilización y antropología cultural hispanas... los es también el que crea escribiendo en español, el que lo utiliza como instrumento principal de su trabajo profesional sea cual fuere, el que lo emplea como elemento preferente para adquirir conocimientos, el que traduce, e incluso el que no conoce bien la lengua pero labora en lo hispano desde cualquier punto de vista (...) los primero hispanistas marroquíes desarrollaron su labor en campos tan variados como la historia, la filosofía, el derecho, la antropología cultural, la literatura, la traducción, la política bajo sus distintas ópticas, la poesía, la narrativa, la biblioteconomía, etc. Una de sus actividades colectivas más notable, y peculiar, fue la prensa escrita como medio de formación, opinión y lucha, en una época difícil como aquella”*.¹

El hispanismo marroquí tuvo sus primeros pasos a finales del siglo XIX y principios del XX. Las primeras creaciones en castellano que conocemos fueron las crónicas escritas por Lahsen Mennun acerca de la visita de una representación diplomática española a Fez, publicada en el periódico madrileño El Imparcial, el 24 de

¹ Miscelánea de la biblioteca española 1991, Centro Cultural Español, Tánger, 1992, p. 88

mayo de 1877. Seguido por Na'amat Allah Dahdah², Abslam Ben Larbi Bennouna³, Ahmed Mohammed el Meknasi⁴, Mohamed Bentawit⁵, Mohammed Azziman⁶, Mohammed tayeddin Bouzid⁷, y Mohmmmed Bennani.

LA CULTURA ESPAÑOLA EN MARRUECOS DURANTE EL PROTECTORADO

El Protectorado español en Marruecos empieza en 1913 y finaliza en 1956; Entre estas dos fechas van a pasar muchísimas cosas; de lo sucedido vamos a centrarnos en el impacto que tuvo la cultura española en Marruecos. Para hablar de este tema, es interesante situarnos en 1859/60. España consigue una victoria en su guerra contra los ejércitos del Sultán de Marruecos (primero se lucha diplomáticamente contra Mulay Abderrahman; antes de alcanzar ningún entendimiento, muere el Sultán marroquí y ocupa el trono Sidi Mohammed; una atmósfera de guerra se hace visible, y el 22 de octubre de 1859, el Parlamento español declara la guerra oficialmente a Marruecos). Los ejércitos españoles (de la Reina Isabel II -1830-1904-; asciende al trono en 1833), ocupan Tetuán el 6 de febrero de 1860 y van a seguir en la ciudad un par de meses (hasta el 26 de abril de 1860, en que se firma el Tratado de paz final; Marruecos tuvo que pagar una indemnización a España de cien millones de francos; unos 10 millones de pesetas de ese entonces; una auténtica fortuna). Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891) acompaña al ejército español y toma notas de todos los acontecimientos que ve (es cronista de guerra y voluntario con el ejército); más tarde estas notas le sirven para publicar *Diario de un testigo de la guerra de África* (1859). Lo más importante es la implantación de la imprenta en Tetuán que lleva a cabo este insigne escritor el 1 de marzo de 1860; cuando la guerra aún dejaba oír sus estallidos, Alarcón publica *El eco de Tetuán*; primer periódico del Imperio Marroquí (con este gesto, Alarcón quería

² Escribió en la Revista de Tropas Coloniales varios artículos entre los años 1925- 30 sobre cuentos y costumbres populares en el norte de Marruecos.

³ El padre del nacionalismo marroquí, murió el 9 de enero de 1935, escribió también en castellano en la revista *África Española*.

⁴ Autor de varios estudios sobre arqueología y folklore que aparecieron en los años cincuenta, en Tetuán.

⁵ Empleó el español en su ensayo sobre los Omeyas Andalusíes y su relación con los Idrisíes de Marruecos.

⁶ Intelectual reconocido; es autor de varios trabajos sobre las relaciones hispanomarroquíes y coautor de *Libro de Agricultura* con José María Millas Vallicrosa.

⁷ Tradujo al español parte de la obra de Abdellah Guennoun, brillante escritor, preclaro ensayista y prestigioso ulema tangerino.

dejar para la posteridad un símbolo de la acción cultural que España podía llevar a cabo en tierras marroquíes). Todo esto nos lleva a la conclusión de que España hace la guerra, pero implanta la cultura.

También debemos señalar que para acceder a la vida diplomática, los marroquíes debían conocer imprescindiblemente la lengua española, y si esto era así, sabemos que con la lengua hay una penetración de la cultura. Antes de entrar a ocupar el norte de Marruecos como país protector, España ya había implantado varios aspectos de su cultura, por lo que en 1913 lo que venía a hacer era aumentar ese acervo. Empieza una larga convivencia de los pueblos marroquí y español que va a durar cuarenta y tres años (la duración del Protectorado). En el tema religioso, los responsables españoles no quieren hacer ningún cambio: los judíos y los musulmanes del norte de Marruecos seguirán teniendo los privilegios que siempre tuvieron; los cristianos tendrían sus iglesias; se consigue una gran simbiosis de las tres religiones: respeto mutuo y convivencia amistosa. Los usos y costumbres de cada comunidad se dejan tal cual. Se promueve la creación de escuelas coránicas y se anima a la gente a festejar sus fiestas, sus romerías y sus reuniones en las cofradías, fueran musulmanes o judíos: Los responsables españoles animan a los niños a hacer teatro español, a cantar canciones y baladas españolas, a conocer a los mejores poetas y novelistas españoles...

Fernando Valderrama Martínez, un excelente historiador de la presencia española en Marruecos, dice en un artículo publicado en Diario de África el 31 de enero de 1948, que hacer teatro: *"... enseña porque hace aumentar el léxico y corregir la pronunciación, es decir, porque mejora el conocimiento del propio idioma (...) se nos ocurría pensar en que la actividad teatral de los alumnos marroquíes podría extenderse a la representación de algunas obras dramáticas españolas"*.

La cultura española entra a Marruecos por la puerta grande: a través de la enseñanza (España busca marcar su "grandeza" con una aportación a la mejora de la sociedad marroquí. Tenía que justificar su presencia en un país al que "protegía"). No debemos olvidar, por otra parte, que la convivencia de los pueblos permite la

ósmosis cultural, lo que permitirá que los marroquíes utilicen términos lingüísticos del otro en su habla, y lo mismo con los españoles respecto al árabe. Las costumbres empiezan a entremezclarse de tal manera, que se olvida de quién es la receta tal, para preparar el plato tal.

LA CULTURA ESPAÑOLA EN MARRUECOS Y LA INDEPENDENCIA MARROQUÍ

Hemos visto cómo los responsables españoles van introduciendo conocimientos culturales españoles en el nivel de la enseñanza; es un método muy inteligente de marcar a los niños con unos conocimientos que nunca podrán olvidarse. Este sistema se prolonga a lo largo de la presencia española en Marruecos; pero cuando comienzan los movimientos independentistas a moverse seriamente en la zona francesa, y que contagian a los nacionalistas del norte (bajo "protección" de España), empieza un rechazo a estas culturas occidentales. Los patriotas marroquíes buscan influir al pueblo norteño marroquí para que tome conciencia de su realidad y se alinee con sus filas en la lucha por la independencia junto a sus hermanos del sur, bajo dominio francés: quieren enaltecer el patriotismo de todos los estamentos sociales, por lo que la inclusión de obras españolas en los programas de la enseñanza, rompía esa dinámica patriótica. Los responsables marroquíes de la enseñanza se pronuncian por enseñar a los niños marroquíes el pensamiento marroquí además de la literatura árabe; sobre todo de escritores nacionalistas de Egipto, Líbano y Siria.

La influencia de lo español es clara, pero los intelectuales marroquíes se preparan para comenzar una forma nueva de ver las cosas: desde una perspectiva nacional; se busca la identidad de todo lo marroquí y se lo encuentra en la raíz del rico patrimonio cultural que posee la Nación; se pretende rechazar la influencia extranjera, haya tenido o no relación con el Protectorado.

Los intelectuales marroquíes alcanzan una expresión modulada que explica la personalidad del escritor, del pintor, del ingeniero, etc. Emergen los sentimientos más profundos dejando al descubierto la creación de mundos sacados de la realidad

nacional, universalizando los temas expuestos. Se apuesta por creadores árabes y se abandona, en lo posible, nombres de literatos, científicos o filósofos españoles.

En esta amalgama de ideas, hay muchos pensadores marroquíes que buscan mantener lo aprendido con España; por eso Abdelatif Jatib, dice en uno de sus artículos: "Sería una traición flagrante que los elementos capacitados en España y Marruecos dejasen de aportar su concurso a esta noble tarea y que nuestros gobiernos, celosos guardianes del patrimonio nacional, juzgasen esta labor como infructífera."⁸; la Independencia ya había sido obtenida, pero el nacionalismo conocía momentos de euforia, por lo que junto a los que rechazan lo occidental, están también los que defienden lo aprendido con los occidentales, en nuestro caso con España. Y muchos intelectuales marroquíes escriben en revistas en lengua española (sobre todo en *Ketama* y *Al-Motamid*; ambas maravillas de la creación hispano-marroquí; dirigidas por Jacinto López Gorgé, actualmente residente en Madrid; y Trina Mercader, ya fallecida en Granada), bien traduciendo a grandes escritores españoles, bien publicando relatos, poemas o cuentos en lengua española; otros lo hacen en árabe, lo hacen en las dos revistas mencionadas, dirigidas por españoles (de ellos puedo mencionar a Mohamed Larbi Jattabi, Abdelkader Mokadam, Ahmed el Bakali, y un largo etc.). Aquí tenemos una doble tendencia: directores españoles que aceptan textos en árabe que van a publicarse en sus revistas, previstas en principio para publicar en lengua española, y a escritores marroquíes que aceptan escribir en español o en árabe y que publican en revistas de españoles.

LA CULTURA ESPAÑOLA EN MARRUECOS EN LA ACTUALIDAD

El escritor catalán Juan Goytisolo actualmente residente en Marrakech, dice en un prólogo que escribe para un libro de Mohamed Chakor: "*tras la partida de su administración colonial, Madrid se ha desinteresado de las relaciones culturales con estos países y de la suerte de centenares de miles de hispanohablantes*"⁹. Un poco más adelante, recalca: "si nos ceñimos al caso de Marruecos, en donde el castellano es la segunda lengua de más de un millón de personas, ¿cuántos españoles saben

⁸ Lo dice en la revista *Ketama*, Suplemento literario de Tamuda, nº 12 (1958), p.2

⁹ GOYTISOLO Juan, prólogo del libro de M. Chakor *Aproximación al sofismo*, editorial Calamo, Alicante, 1993, p.11

que existe la literatura hispano magrebí en campos tan diversos como la sociología, el ensayo literario e histórico, el cuento, la novela?"¹⁰

¿A qué vienen estas palabras? lo vamos a explicar. Cuando los españoles salen de Marruecos, abandonan todo lo relacionado con este país; no quieren saber nada. Más de cuarenta años de esfuerzos por implantar su cultura se van a pique. Muchos miles de marroquíes se sienten traicionados, abandonados. Miles de marroquíes únicamente sabían pensar en español y ven que España les da la espalda. ¿Qué pasa ante un hecho como éste? Que Francia se aprovecha de este desinterés y empieza, poco a poco, a implantar su cultura en el norte de Marruecos. La lengua española empieza a flaquear; la idiosincrasia española empieza a ser desbancada y a ser sustituida por la francesa. Los franceses no escatiman ningún esfuerzo por aparecer en el escenario social y ganarse la simpatía de los marroquíes del norte. Ocurre un milagro: los responsables de la enseñanza de Marruecos tienen una política muy clara: los estudiantes marroquíes deben aprender el mayor número de lenguas posible (la política central es que los que conocen más lenguas, por ende, culturas, están más capacitados para entender los problemas del mundo), por lo que el español entra a formar parte del currículo de todos los institutos del país; esta política ayuda para que el español no se pierda definitivamente en Marruecos. Pero, ¿qué ocurre? Francia se encarga de enseñar la lengua y la cultura españolas en los institutos de Marruecos (España tiene sus propios problemas internos y no se fija en el interés que tiene Marruecos por enseñar la lengua española). Casi todos los profesores de español que enseñan en Marruecos son franceses; hay algún marroquí y algún que otro español, pero nada más. Los libros de texto para la enseñanza del español, también son franceses; el colmo del desinterés español.

En los años setenta Marruecos empieza a formar a sus propios profesores de español en la Escuela Normal Superior (en la Enseñanza Superior hay algunos españoles, pero la mayoría son franceses; también hay algunos marroquíes); poco a poco empiezan a ocupar plazas en los institutos, hasta convertirse actualmente en el 100 % del efectivo: profesores e inspectores de español en la secundaria, son todos

¹⁰ Ibid. p. 11.

marroquíes. Y esto nos congratula enormemente. En la Enseñanza Superior, se han creado cinco departamentos en las universidades marroquíes: uno en Rabat, el más antiguo; hay también en Fez, Tetuán Casablanca y Agadir. En cada uno de estos departamentos hay más de seiscientos alumnos; lo que da un importante número de futuros hispanistas si se hace la multiplicación. Debemos recalcar que la lengua y la cultura españolas están en boga en Marruecos. El esfuerzo consentido por el Ministerio de Educación Nacional marroquí durante varias décadas (las que siguen a la Independencia del país), para fomentar la enseñanza de la lengua de Cervantes y la cultura española, está consiguiendo cosechar sus frutos, como ya he señalado más arriba. Los responsables españoles por fin se están dando cuenta y apoyan el esfuerzo de Marruecos (Claro, las posibilidades españolas ahora son mucho más grandes que las de antaño). El hispanismo marroquí está conociendo momentos de auge y donde mejor se ve es en la producción de obras literarias.